

MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR

SE REPARTE

EN MADRID

todos los jueves

POR LA MAÑANA,

Y SE REMITE

A PROVINCIAS

POR EL CORREO

FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE

mas de un ejemplar

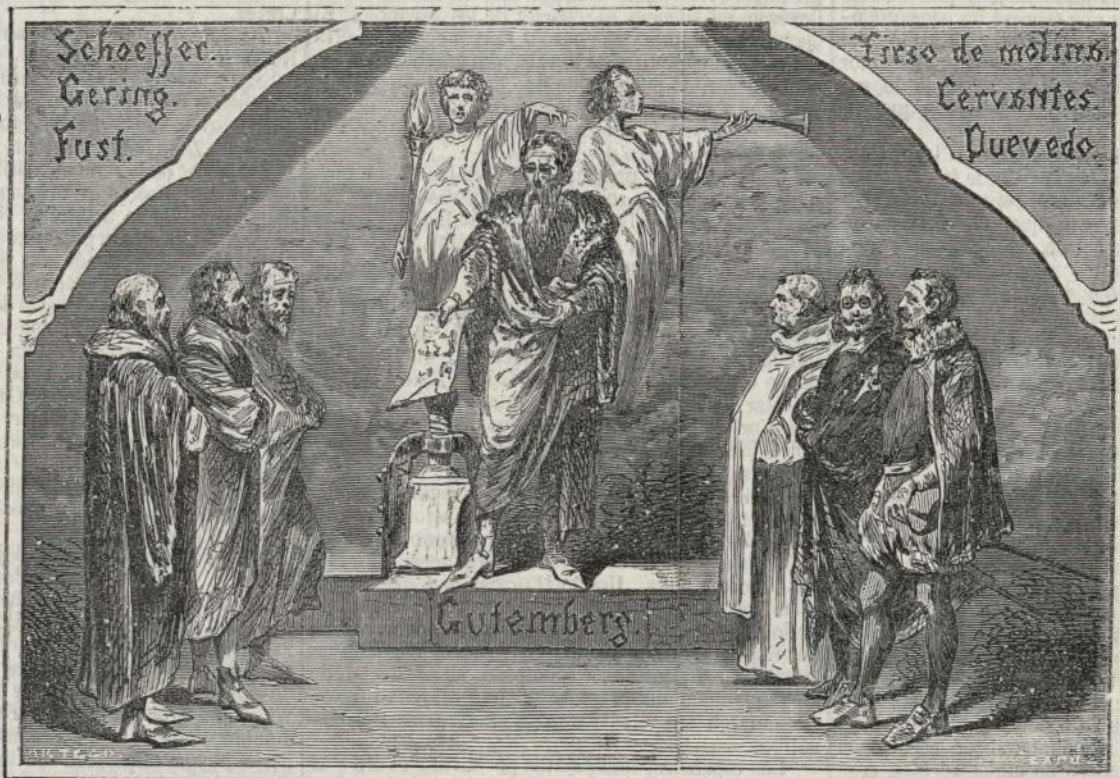
GRATIS

DE CADA NUMERO

aunque tenga

DERECHO A EL

POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS

ES 25 CENTIMOS

cada 40 letras

PARA LOS QUE ANUNCIAN

PERIODICAMENTE,

ó 50 CENTIMOS

PARA LOS DEMAS.

NO SE REPITE

EL ENVIO DE LOS NUMEROS

por ningun motivo

PORQUE SOLO SE TIRA

DE CADA UNO

los ejemplares necesarios

PARA EL SERVICIO.

Segun habíamos anunciado, está ya terminada la distribución del tomo 25 de la HISTORIA DE ESPAÑA, por don Modesto Lafuente, edicion de lujo, y del tomo 4.º de la económica. Los que tengan ejemplares de la edicion de lujo faltos de los últimos volúmenes, pueden completarlos al precio de suscripcion tomándolos todos de una vez, ó recibiendo uno ó dos tomos al mes, segun les convenga.

GALANTERÍA ESPAÑOLA (1).

DEL LANGUAGE MIMICO Y SIMBOLICO EN LA BUENA SOCIEDAD QUE SE HA USADO EN ALGUNAS EPOCAS EN ESPAÑA Y DEL CUAL QUEDAN ALGUNOS RESIDUOS.

Del paseo y visita.

El ceder la derecha á una señora en la calle es deber de galantería; el cedérsela á otro caballero, deber de educación si es anciano; urbanidad, si es desconocido; deferencia, ó amistad si se le conoce, y respeto á su mision, si es eclesiástico ó superior. El saludar con la mano al paso indica confianza ó amistad; y quitándose el sombrero, galantería si es á una señora, y respeto, si es á un caballero. El darse la mano al encontrarse, espresa buena educación del mayor al menor; amistad íntima, apretándose mutuamente entre dos amigos, y regocijo y verdadera amistad, cuando al darse la mano ó antes, se dá un abrazo; pero como la política se viste tan pronto con la careta de la amistad como con la de la perfidia, el darse la mano suele ser el disfraz exterior que encubre en uno de los dos, ó en ambos, la maldad del corazón y el deseo de destruirse mutuamente. El poner en contacto las manos significa cordialidad y amistad, y cuando un ofendido dá la mano á su ofensor, le dice en esto: «Os perdono de corazón.» Si una señora dá la mano á un caballero, le manifiesta: «Os quiero como amigo íntimo; creed que teneis en mí una verdadera amiga.» El caballero nunca dará la mano á una señora, sino que la pedirá la suya para hacer la acción de besarla, á no ser que sea muy amigo ó muy superior, en cuyo caso es señal de amistad en el primero y de proteccion y amparo en el segundo. Cuando al hacerse una visita y no se halle al que se vá á visitar, se deja una tarjeta con la punta ó la cuarta parte doblada, dice el que vá inscrito en ella al que se dirige: «He estado á visitar á V. en persona;» si

ha doblado las dos puntas de un lado, quiere decir: «He estado en persona á visitaros, necesito veros y volveré;» si las puntas están dobladas en los dos lados opuestos; «Necesito veros pronto, buscadme en mi casa ó donde sabeis.» Doblan las tres puntas en algunos países, para desafiar al que se la dirige, en cuyo caso, en la misma tarjeta ponen de lapiz el sitio de la reunion y hora, por ejemplo: «A las dos de la tarde, fuente de, etc.» en este caso la contestacion es una tarjeta con las cuatro puntas dobladas, que indica: «Admito; estaré donde decís.» No admitiendo nuestro sistema citas para este objeto inmoral y bárbaro, por mas que se le tenga por algunos por el principal y mas solemne acto de la caballerosidad, de honor mal entendido y del valor, diremos que cuando las citas son de amistad ó para negocios, basta doblar las dos puntas opuestas, y designar la hora y sitio, como por ejemplo: «Café de etc. á las cinco de la tarde, etc.»

El ofrecer la mano derecha ó el brazo á una señora al subir ó bajar una escalera, ó al saltar un charco ó parage de difícil paso, es deber de galantería, y el no hacerlo indica falta de atencion y descortesía. La derecha corresponde en todo caso por galantería á las señoras.

El ofrecer cigarros el fumador á otro, es decirle: «Amigo mio, fumemos en la pipa de la paz,» y es desaire el no admitir. El dar la lumbre un fumador á otro con la mano izquierda, es falta de urbanidad, lo mismo que tirar la punta en que encendió en el acto, ó dejársela al que pidió el fuego; delicadeza y finura, el fumar despues el cigarro en que encendió el que pidió la lumbre.

Si saludada una señora en la calle repetidas veces por un caballero, contestaba en lo antiguo siempre sonriéndose, le decia: «Si sois lo que pareceis, me gusta vuestra persona,» y si seguida por el caballero, hasta una casa, ella volvía la cabeza al entrar en el portal, y se sonreía llevándose la mano á separar el velo ó el abanico á la boca con que despues le saludaba, le manifestaba: «Esta es mi casa, si me quereis y sois lo que pareceis, buscad quien os presente,» á lo que respondia el caballero en la accion de poner la mano en el seno y haciendo una cortés reverencia, en lo que le contestaba: «Soy caballero, y pronto me pondré á vuestros pies.» Si en seguida se presentaba la señora al balcon quitándose el velo, le decia: «Esta es mi habitacion, os amo;» y despidiéndose el caballero quitándose el sombrero, la contestaba con esta accion, en que decia: «De hoy en adelante sereis mi ídolo, y esa casa el templo de mis adoraciones.»

En baile y en sociedad.

El hallarse un caballero sentado cuando una señora esté de pie, fumar delante de ella, ó estar con el sombrero puesto no siendo de la familia, ó no ce-

derla el asiento en que se halla, permitiéndola estar de pie por no haber otra localidad, indica descortesía, grosería, falta de urbanidad y de decoro, que desconoce la galantería, el buen tono y la educación, y por fin, que no merece nombrarse caballero el que tales faltas comete. Lo propio puede decirse de los caballeros que no hablan con gravedad y mesura ante las damas, que no guardan compostura en sus acciones, estando en su presencia, y que en este caso profieren palabras indecorosas y de mala educación.

Si un caballero deseaba hacer entender á una señora que la queria, se espresaba en el baile apretándola dulcemente la mano al tomársela, en lo que la decia: «Yo os amo;» si la señora le apretaba la mano por tres veces mirándole con cariño, le contestaba: «Yo tambien, si está libre vuestro corazón y lo decís de veras.» Si á la tercera vez de apretarla la mano no habia contestado, la huía de la suya cuando no era necesaria para el baile y le miraba con gravedad, le contestaba: «Siento mucho no poderos corresponder: estoy comprometida, ó no sois cual le deseo,» en cuyo caso, el caballero debia ceder el campo á otro mas dichoso, haciendo una inclinacion de cabeza, que indicaba: «Perdonad mi atrevimiento.» El caballero que era favorecido, apretaba la mano á la señora al dejarla en su asiento, lo que queria decir: «Quereis escuchar mi amor esta noche?» y si ella le contestaba correspondiendo con otra insinuacion igual le decia: «Como gustéis, tendré placer en oiros.» En este caso el caballero, ya seguro de su conquista, podia como en todos los casos en que el language mudo simbólico le era favorable, hablar á su ídolo con el language del corazón, que por palabra y por escrito sabe dictar el amor á sus prosélitos; aconsejamos el uso de este antiguo language, moral por mas de un concepto.

En la iglesia.

Dar el agua bendita en la iglesia, es simbolo de humildad; deferencia á la persona á quien se dá, devocion y galantería. Todo el que toma de mano de otro el agua bendita, manifiesta: «Que desea la union eterna entre los fieles cristianos, que perdonará á sus enemigos, y que pide por esta accion, que así su alma, como la de aquel de quien tomó ó á quien dió el agua, quede con aquella santa ablucion purificada del pecado.»

Cuando concluida la misa y recibida la bendicion del sacerdote, se vea que unos ó muchos se saludan con la cabeza, quiere decir: «La paz sea con vosotros, buenos dias, hermanos,» y la contestacion con otra inclinacion de cabeza, espresa: «Buenos y felices los tengais, hermanos míos.» A la salida, el dar el agua bendita tiene los mismos significados que á la entrada. El amor impuro, como compañero inseparable de la impiedad, debe alejarse de estos santos lugares y

(1) Galantería española, por D. Basilio Sebastian Castellan. Véase el número 12 de este periódico.

sus cercanías, porque para ellos no tiene language la simbología galante española, ni el de ninguna sociedad cristiana.

De las cartas y billetes.

El language galante requiere hoy, se escriba á las señoras en papel de color que espese un pensamiento, en los términos mas caballerescos y delicados: las señoras deberán tambien usar de papeles de color perfumados para que sean delicados nuncios de sus gracias, y espesarse en el language seductor que tan bien sienta á las bellas.

Al hacer uso de la oblea ó del lacre en las cartas, debe tenerse en cuenta el significado de los colores, para que el que recibe, vea en el sobre un espresivo nuncio de la alegría ó pesar del que escribe, y pueda preparar su alma á una emocion mas ó menos fuerte, segun las circunstancias.

Otras muchas cosas que se espresan en la sociedad en el language mudo simbólico, como la cortesía al empezar á bailar en todas las clases españolas, la inclinacion grave ante las señoras en otras ocasiones, etc., pudiéramos haber añadido á este opúsculo, pero no lo hemos hecho por no estar tan variadas las costumbres como en las dichas, y porque no tenemos, como en estas, comprobantes ciertos de haber estado en uso en lo antiguo en España ó en los países de los que proviene nuestra actual civilización.

Tambien pudiéramos haber citado mas prácticas sociales en el modo de declararse los jóvenes su mútuo afecto; pero no lo hacemos porque no nos diga algun escrupuloso y rígido moralista que con ellas abrimos los ojos á los jóvenes inespertos, si bien pudiéramos contestarles, que los ojos de la juventud se abren siempre á impulso de las sensaciones del corazón, y que por lo tanto tiene el amor ciertas reglas naturales inspiradas por la sabia naturaleza, las cuales se aprenden y aprenderán siempre sin necesidad de maestro, por cuya razon al indicar nosotros el modo de hacer uso de ellas, no haríamos otra cosa que darles el medio de emplearlas bien y sin el escándalo á que algunas veces conduce su mal uso.

CONQUISTA DE MEJICO.

(Continuacion.)

Antes de su salida de Cholula, Cortés habia tenido conocimiento de un suceso que le causaba vivas alarmas. En una escaramuza que habia habido entre la guarnicion de Veracruz y un cuerpo de mejicanos, habian cercado á un español, y cogido prisionero, le habian cortado la cabeza, y despues de haberla llevado en triunfo por las diferentes ciudades del imperio para convencer al pueblo de que los españoles no eran inmortales, la habian enviado á Méjico.

Esto no le habia impedido á Hernan-Cortés continuar su marcha, y una vez dentro de la capital necesitaba sostenerse en ella á todo trance. La retirada era imposible, solo el triunfo podia asegurarle el favor de su soberano y ponerle á cubierto de la venganza del gobernador de Cuba. Necesitaba de medios violentos para vencer grandes dificultades.

Fecundo en recursos, imaginó un expediente tan extraordinario como audaz. Habia observado la extrema veneracion de los mejicanos por la persona de su monarca, y la sumision ciega con que acataban su voluntad, y resolvió apoderarse de Motezuma y llevarse á su cuartel á fin de poderse servir de su nombre para gobernar el imperio, ó al menos para que aquella sagrada prenda le defendiese de los ataques del pueblo. Aprobaban altamente esta medida sus capitanes; Alvaro, Lugo, Dávila, Sandoval y Velazquez de Leon, cinco de los capitanes mas inteligentes y mas resueltos y otros cinco de sus mas intrépidos soldados le acompañaron á palacio. Treinta hombres de un valor á prueba los seguian sin orden alguno para no escitar sospechas: se habian colocado á distancias convenientes algunos pequeños grupos; el resto de la tropa estaba sobre las armas y pronta á salir á la primera señal.

Hernan-Cortés fué admitido con su comitiva en la audiencia particular que con frecuencia le concedia el emperador. Le acusó de ser el autor de las hostilidades que habia habido en Veracruz. Motezuma protestó de su inocencia y Hernan-Cortés pareció darse por satisfecho, pero pretendió que era imposible convencer á las tropas españolas de sus pacíficas intenciones si no consentia por algun tiempo en venir á fijar su residencia en el cuartel. Motezuma no quiso consentir, insistió Hernan-Cortés. Tres horas duraba ya el altercado, cuando Velazquez de Leon, cansado de tantas dilaciones gritó con impaciencia.

—¿A qué perder mas tiempo, cójámolos al instante ó le meto la espada por el corazón?

Motezuma no comprendió el sentido de aquellas

palabras, pero le chocó el acento y el gesto amenazador del capitan español. Vió la necesidad de someterse y abandonándose á su suerte, consintió en seguir á Hernan-Cortés.

Llamó Motezuma á sus cortesanos y les comunicó su intencion. Vituperaron seguramente aquel paso, pero no se atrevieron á oponerse á su voluntad y lo llevaron en silencio al cuartel de los españoles. El pueblo se amotinó y amenazó á Cortés con la muerte y á todo su ejército si se llevaba al emperador. Motezuma declaró al pueblo que iba de su grado y plena voluntad á residir algun tiempo con sus nuevos amigos, y entonces la multitud inmediatamente se dispersó silenciosa pero descontenta.

La historia no presenta otro ejemplo de un monarca que, reinando sobre millones de vasallos, se haya dejado así arrebatar por once individuos en su propio palacio, en el centro de su capital, y que haya sido llevado como un prisionero sin hacer la menor resistencia.

Motezuma fué recibido por los españoles con un respetuoso ceremonial. Continuó con su misma servidumbre, sus cortesanos le rodeaban, ninguna mudanza exterior hubo en su condicion, únicamente la de estar observado con la mas grande vigilancia. Hernan-Cortés, poseyendo la persona del monarca, adquirió la soberanía de Méjico. Con aquel instrumento pudo desde entonces emprenderlo todo.

Cortés dispuso que varios de sus capitanes, acompañados de muchos mejicanos de distincion, fuesen á visitar las diferentes provincias del imperio para examinar la naturaleza de su suelo, producciones y minas de oro y plata. Hernan-Cortés, hizo que en una asamblea de las personas mas importantes de su imperio, Motezuma se reconociese vasallo de la corona de España, y sometiese su imperio al pago de un tributo anual. Motezuma acompañó su prestacion de homenaje con un presente magnifico, cuyo valor aumentaron sus vasallos á porfia con generosos donativos.

Los españoles, impacientes por dividir el oro y la plata que habian recibido de Motezuma ó habian arancado á su pueblo, se negaban á que se separase para el rey el quinto, porque no habia contribuido para nada en la expedicion; pero la firmeza de Cortés los redujo. El valor solo del oro importó trece millones y medio.

El triunfo habia coronado hasta entonces todas las empresas de Hernan-Cortés, pero en vano intentó establecer el cristianismo, aboliendo el culto de los idolos y los abominables sacrificios y horribles banquetes de carne humana, con que los mejicanos honraban á sus inmundos dioses. Motezuma y sus súbditos fueron inexorables en ese punto. Desde que los españoles pensaron en atacar su religion, pensaron tambien ellos en espulsarles ó destruirlos. Los sacerdotes y los gefes de las tropas indias, hicieron que Motezuma llamase á Hernan-Cortés á su presencia y le dijese que, terminado el objeto de su mision, era la voluntad de los dioses y los deseos del pueblo que se volviere inmediatamente con sus compañeros á España.

Aquella orden tan inesperada y el tono de Motezuma, hicieron comprender al caudillo español que habia alguna conjuración tramada contra él. Hernan-Cortés respondió con mucha calma que tal era su intencion y que solo permaneceria en aquellas tierras el tiempo necesario para reconstruir su escuadra. Tan plausible pareció esta razon, que un gran número de mejicanos fué enviado á Veracruz para cortar maderas y trabajar en la construccion de buques, bajo la direccion de carpinteros españoles. Hernan-Cortés aguardaba de dia en dia la vuelta de los comisionados que habia enviado á España y que estos le trajesen algunos socorros.

Seis meses hacia que Cortés reinaba en Méjico, gobernando al débil Motezuma; pero este estado no podia prolongarse mucho tiempo. Era imposible que con tan poca tropa pudiese mantener sujeto un imperio tan vasto. El conflicto de Hernan-Cortés se aumentó cuando, en vez de los mensajeros que aguardaba de España con refuerzos y plenos poderes del rey, supo que Velazquez, que habia sido nombrado adelantado de la Nueva España, mandaba una escuadra de diez y ocho buques, llevando á su bordo á Pánfilo de Narvaez con ochenta hombres de caballería, ochocientos infantes, de los que ochenta llevaban mosquetes y doce piezas de artillería, con orden de prenderle con sus principales oficiales, y llevarlos á Cuba para ser juzgados, y arrebatándole la conquista de Méjico, completarla él por su cuenta.

Hernan-Cortés se vió en la alternativa de perder á Méjico para salir á combatir al ejército de Narvaez, tres veces mas numeroso que el suyo, ó aguardar su llegada en Méjico, entre dos terribles enemigos, el uno dentro y el otro fuera. Hernan-Cortés opta como siempre por la resolucion mas atrevida. Deja en Méjico á Pedro Alvarado con solo ochenta españoles y con doscientos cincuenta hombres sale al encuentro de Narvaez. Sabia que aquella cuestion solo podia decidirse

por las armas, pero para justificar su conducta intentó el medio de las negociaciones. Envió á fray Bartolomé Olmedo al campo enemigo. Narvaez desechó por desprecio sus proposiciones. El astuto fraile fué mejor escuchado de sus tropas, y con su diestra persuasion, sus brillantes promesas y el oro que derramó, ganó gran número de oficiales y soldados al partido de Cortés.

Narvaez dió una proclama declarando traidor á Hernan-Cortés y sus parciales, y poniendo precio á su cabeza. Hernan-Cortés avanza sin embargo. Puesto de acuerdo con el gobernador de Veracruz, ataca de improviso en medio de una noche tempestuosa y lóbrega, en Zempoala á Narvaez, á fin de que la sorpresa y el terror pudiesen contrabalancear la superioridad del número. Poco duró el ataque; se apoderó inmediatamente de la artillería. Narvaez al salir de su cuartel fué herido y preso: la oscuridad de la noche aumentó la confusion de sus soldados, y despues de una corta resistencia, capituló todo el ejército.

Cortés les dejó la eleccion de ser enviados á Cuba, ó alistarse en sus tropas con las mismas condiciones y ventajas que aquellas. Una distribucion de dinero y brillantes promesas hicieron aceptar generalmente estas proposiciones. Hernan Cortés tuvo la generosidad de hacer curar y mandar libre á Cuba á Pánfilo Narvaez, que habia puesto precio á su cabeza. Reuniendo á su reducida hueste las tropas del general vencido, dió la vuelta á Méjico á la cabeza de mil trescientos soldados, cien caballos, diez y ocho cañones y dos mil tlascaltecas.

Á su vuelta encuentra á Méjico insurreccionado, y Alvarado y sus pocos soldados espuestos á la destruccion por las continuas luchas que tuvieron que sostener durante la ausencia. La vuelta de Cortés los libertó. Le dejaron entrar y volver á ocupar sus cuarteles, pero desengañados de que ya no trataban de marcharse los españoles y si de subyugar el país, vinieron á sitiarnos en su cuartel en inmensa muchedumbre y con asombrosa audacia. Nada pudo contener el ataque impetuoso de los mejicanos. En vano desprovistos de armaduras, caian heridos de muerte por los certeros golpes de los españoles; en vano la artillería, apuntada sobre estrechas calles, barria millares de sitiadores; nuevos combatientes corrian á ocupar el sitio de los que habian caido, y muertos tambien éstos á su vez eran reemplazados por otros no menos intrépidos. Se necesitó toda la presencia de espíritu de Cortés y el valor de sus tropas para defender las fortificaciones que rodeaban el cuartel.

Por la noche los mejicanos se retiraron segun su costumbre de guerra. A la mañana siguiente Hernan-Cortés, queriendo por un vigoroso esfuerzo hacerse dueño de la ciudad y forzar al enemigo á entrar en tratos, salió á la cabeza de una gran parte de sus tropas, empero encontró á los mejicanos dispuestos á recibirle. Numerosos esfuerzos habian llegado de las ciudades inmediatas, conducidos por sus principes, inflamados por las exhortaciones de sus sacerdotes, desafiaban el peligro, despreciaban la muerte y caian por millares. Casi toda la ciudad habia sido destruida por las llamas, y sin embargo, no retrocedian ni se abatía su valor. Las tropas de Hernan-Cortés, fatigadas por las continuas cargas, y comenzando á flaquear bajo aquella multitud que renacia á medida que se iba exterminando, tuvieron que retirarse á su cuartel, con pérdida de doce hombres y sesenta heridos. Hicieron una segunda salida tan infructuosa como la primera, en la que Hernan-Cortés fué herido en la mano.

Cortés nunca esperó una oposicion tan determinada de un pueblo que por tanto tiempo habia permanecido bajo su yugo. Vió demasiado tarde que no podia mantener su posicion en Méjico, ni efectuar su retirada sin gran peligro; su único recurso era emplear la autoridad de Motezuma para contener á sus vasallos.

Los mejicanos, resueltos á exterminar á los españoles, se aproximaron de nuevo á su cuartel para sitiarnos. Hernan-Cortés hizo colocar en una de las atenas á Motezuma, á pesar de su resistencia, con todas las insignias imperiales, con toda la pompa y atributos del poder. A la vista de su soberano, que estaban acostumbrados á reverenciar como uno de sus dioses, bajaron los mejicanos la cabeza, y la mayor parte se postraron en el suelo. El desgraciado monarca les dirigió una arenga que Cortés le habia dictado exhortándolos á suspender las hostilidades. Apenas habia concluido de hablar, cuando de todas partes se levantó un murmullo de desaprobacion, al que siguieron grandes transportes de furor, que hicieron olvidar al pueblo el respeto debido á su soberano. Una nube de flechas y de piedras cayó sobre las murallas, tan pronto y repentinamente, que los españoles no tuvieron tiempo para cubrir con sus escudos á Motezuma, que fué mortalmente herido. Aquel monarca era tan adorado en la capital, como aborrecido en las provincias. Entonces huyeron los mejicanos llenos de miedo y remordimiento, cual si temblasen la venganza de los dioses por su crimen (30 de junio de 1520).

HISTORIA GENERAL



POR

DON MODESTO LAFUENTE.

Inútil fuera demostrar aquí, porque no hay nadie que no la reconozca, la necesidad que tiene nuestra nación de una historia general completa; escrita con algún criterio filosófico, acomodada en su forma y estilo al gusto y á las necesidades intelectuales del siglo; en que se averigüen y espresen las causas de los acontecimientos y el influjo que ejercieron en la condicion física y moral del país, las alteraciones y modificaciones que en su organizacion política ha ido recibiendo, la marcha que ha llevado la civilizacion, la fisonomía social de cada época ó de cada siglo, el desarrollo sucesivo de su religion, de su legislacion, de su literatura, de su industria y de su comercio, y finalmente, cómo se ha ido formando este cuerpo social que llamamos nacion española, hasta constituirse en el estado en que hoy la vemos. A llenar estos objetos se encamina y dirige la obra que hoy anunciamos, demasiado conocida y justamente apreciada para que necesitemos recomendarla. Se han publicado veinte y cinco tomos, que comprenden hasta últimos del año 1813, y seguirán los restantes que completan la obra, sin ninguna interrupcion. Cada tomo consta de mas de 500 páginas en 8.º mayor: precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

EDICION ECONOMICA.

Agotada casi en totalidad la primera edicion de esta obra, á pesar del aumento que se ha hecho en la tirada de los últimos tomos y de haberse reimpresso los diez y ocho primeros, vamos á publicar una nueva en el mismo tamaño; pero en caracteres mas pequeños y márgenes mas estrechas, de modo que cada volumen de la edicion económica contendrá la misma materia que dos de la de lujo, y como se venderán á igual precio, resulta que la obra costará la mitad menos que cuesta, y casi tanto como cualquiera otra de las historias que se anuncian de mas reducido volumen. Inútil es que nos ocupemos en demostrar las ventajas de esta publicacion; la **HISTORIA DE ESPAÑA** por don Modesto Lafuente es una obra de mérito incontestable; goza de tal popularidad y es tan útil y necesaria, que no habrá nadie, de seguro, que ponga en duda la conveniencia de facilitar los medios de adquirirla. La edicion que anunciamos, aunque económica, es clara y limpia, en buen papel y corregida por el autor. Como no hay que esperar el manuscrito para la impresion, podemos ofrecer y nos comprometemos á dar sin falta, porque están los trabajos muy adelantados, un tomo cada mes, que ha empezado á publicarse en octubre pasado, de modo que mediante esta combinacion las dos ediciones, la económica y la de lujo, concluirán al mismo tiempo y dentro de un plazo muy corto. Cada tomo consta de mas de 500 páginas en 8.º mayor: precio, 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número tercero de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 8 de febrero, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—*El camino, la verdad y la vida.* (Art. 3.º y último): por don Francisco Pareja de Alarcon.—*Preocupaciones y errores en materia de religion.* (Art. 2.º): por don José María Antequera.

Seccion religiosa.—*Bellezas de la Iglesia católica, representadas en su culto y en sus usos y costumbres.*

Seccion recreativa.—*Escenas domésticas, en que el corazon se subleva y el alma se sinde.*

Seccion de actualidad.—*Revista de la semana.* Boletín religioso de la semana próxima. Festividades mas notables de la semana.

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre; 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de **EL CRISTIANISMO**, calle del Barco, 34, principal, en todos los correosales de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de **Biblioteca**.

ANUARIO GENERAL DEL COMERCIO.

DE LA INDUSTRIA Y DE LAS PROFESIONES; DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION, Ó DICcionario INDICADOR DE TODOS LOS HABITANTES DE ESPAÑA, DE ULTRAMAR, Y DE LOS DE OTRAS NACIONES QUE, BAJO LAS BASES DE LA PUBLICACION, FACILITEN ANTECEDENTES, ORDENADO POR **D. Luis Marty Caballero**,—1862. 2.º AÑO DE LA PUBLICACION.—**Prospecto.**—Cuando dimos á luz la primera edicion de esta obra, si bien llenos de esperanza en la bondad de la idea, nunca creíamos que pudiera seguir tan de cerca el éxito á la tentativa. Cifrábamos aquel en la perseverancia de nuestro propósito y en el ejemplo de otros países, aspirando tan solo á ir consolidando paulatinamente nuestro pensamiento; pero nos encontramos con la agradable sorpresa de que de una edicion á otra hemos andado la mayor y mas penosa parte de nuestro camino, el cual abrigamos la lisonjera esperanza de haber recorrido por completo para la edicion del año inmediato.

Sentíamos que se tuviese lo espuesto por una vana presuncion, aunque creemos que no se nos juzgará tan ligeramente, puesto que, nos fundamos en los antecedentes favorables, nos lo aseguran muchas personas prácticas unas en los negocios mercantiles y experimentadas otras en el movimiento comercial de la librería.

Como nuestro propósito abarca el vasto plan de que el **ANUARIO**, venga á ser un repertorio general de todas las clases á quienes principalmente interesa, ya en esta edicion incluimos á las personas y establecimientos correspondientes á las importantes capitales de Alicante, Burgos, Palencia, Santander, Valencia y Valladolid, que convencidas de la grande utilidad de esta publicacion se han apresurado á corresponder al llamamiento de nuestra empresa. Es verdad

que en varios de los puntos espresados, se publican libros que tienen cierta analogia con el nuestro, pero reducidos al estrecho limite de una localidad determinada, no han podido ofrecer el resultado que ha producido, desde su aparicion, el nuestro, formado con tendencias de generalidad para toda clase de comercios e industrias, y con datos y antecedentes facilitados por los mismos á quienes directamente interesa. Sentados estos precedentes, réstanos llamar la atencion sobre las siguientes:

Queda abierta la suscripcion, hasta fin de febrero, para una edicion extraordinaria que verá la luz pública en 1.º de julio, y hasta 31 de setiembre para el tomo correspondiente al año próximo venidero de 1863. Las personas que deseen figurar en cualquiera de las espresadas ediciones por uno ó mas conceptos, deben apresurarse á remitirnos las noticias necesarias; porque es indispensable, para que no se retrase la aparicion del **ANUARIO**, adelantar lo posible los trabajos de su confeccion.

Bases de la publicacion. 1.ª El **ANUARIO GENERAL** se publica todos los años.

2.ª Toda persona, sea cual fuere el pueblo ó nacion en que resida y su posicion social, puede hacer constar en el **ANUARIO GENERAL** su nombre, domicilio y demás circunstancias que le convenga, con solo satisfacer al año, y anticipadamente, medio real por cada linea que emplee de 44 letras del cuerpo 7.

3.ª El número de conceptos en que se puede figurar en el **ANUARIO** es indeterminado, y libre la eleccion de marcar aquellos.

4.ª El pago del medio real por linea para los conceptos de la obra, como igualmente el del importe total de cualquier anuncio, sirve únicamente para un año completo, dentro del cual aparecen los interesados en cuantas ediciones ó ejemplares se impriman de ella.

Los escudos, viñetas ó grabados que hayan de intercalarse en la obra, serán de cuenta de los interesados, ya los adquieran por sí mismos ó los encarguen por la empresa.

5.ª El suscriptor que al finalizar el año de abono no renueve la suscripcion, será borrado de los conceptos en que anteriormente hubiese figurado en el **ANUARIO**.

6.ª Para evitar reclamaciones, las oficinas del **ANUARIO** darán á la persona que se inscriba, recibo timbrado de la cantidad que satisfaga, con especificacion del número de conceptos en que haya manifestado, en la hoja de suscripcion, querer aparecer en la obra.

7.ª Los avisos para las rectificaciones y cambios de domicilio se reciben hasta 30 de octubre, y los de nuevas inclusiones únicamente hasta 31 de setiembre.

8.ª El precio del **ANUARIO**, sea cual fuere su tamaño y volumen, será siempre el de 16 rs. en Madrid y el de 20 en provincias.

Las personas inscritas ó que se inscriban en él, en dos ó mas conceptos, le obtendrán por 12 rs. en Madrid y en provincias por 16.

Si estas mismas personas pagan el importe del **ANUARIO** al suscribirse, abonarán solo 10 y 14 rs. respectivamente, recibiendo el libro encuadernado en tela, en lugar de á la rústica ó labradel en que se espense.

A los suscritores que verifiquen dicho adelanto, les entregamos un **VALE** que deberán devolver al recibir el ejemplar.

9.ª Al final de la obra va una **Seccion de anuncios** impresa en papeles de colores. Cada página de ella cuesta 80 rs., sean cual fueren su contenido ó tipos que en ella se empleen. No se admiten los que su contenido sea menor de una cuarta parte de página.

10. El pago del importe de los anuncios de Madrid, se hace cuando el interesado corrige las pruebas, que se le llevan á domicilio con el recibo correspondiente. El de los de provincias y extranjero, á la presentacion de los originales. El término para la admision de estos es hasta 31 de octubre.

11. Para evitar repeticiones ó inexactitudes en el **ANUARIO**, y reclamaciones de todo género, las notas que se remitan á la administracion, tanto para nuevas inscripciones como para enmiendas, deben contener los pormenores siguientes:

Nombre y apellidos del interesado.

Gremio en el que se halla matriculado, ó cargo que ejerce.

Nombre de la calle y número de la casa en que habita, así como tambien el de la anterior, si la mudanza ha sido reciente.

Rótulo de su establecimiento.

Conceptos, especificados, en que quiere aparecer, ó rectificaciones que deba hacerse.

REDACCION—IMPRESA—OFICINAS del **ANUARIO GENERAL**: MADRID, calle de Santa Isabel, núm. 12, cuarto principal de la derecha.

PUNTOS DE SUSCRICION.—MADRID:—**REDACCION—IMPRESA**—**OFICINAS** del **Anuario general**: calle de Santa Isabel, núm. 12, cuarto principal de la derecha.

Ademas tenemos comisionados que pasan á domicilio.

PROVINCIAS:—Por ahora, y hasta tanto que sean nombrados nuestros representantes con residencia en las provincias, un **comisionado general**, con nombramiento de la empresa, visita las principales poblaciones del reino para admitir suscripciones y anuncios, quien entrega á los abonados recibos y vales sellados con nuestro timbre y fechados en Madrid.

Tambien puede verificarse la suscripcion dirigiéndose á las oficinas del **Anuario**, en Madrid, calle de Santa Isabel, 12, principal derecha.

VENTA DE EJEMPLARES A 16 RS.—MADRID.—**OFICINAS** del **Anuario general**, calle de Santa Isabel, 12, principal derecha.

LIBRERIAS: Durán, Carrera de San Gerónimo, 8.—Cuesta, Carretas, 7.—Serrano, Pasaje de Matheu.—Lopez, Carmen, 29.

TARIFA GENERAL DE CORREOS.

Esta preciosa obrita de don Francisco de Paula Montero de Sierra, actual administrador de Correos, ha sido revisada y aprobada por la principal de Barcelona, y es de reconocida utilidad para las oficinas, para el comerciante, el industrial, el propietario, el que desempeña un cargo público y toda persona sea cualquiera la clase de la sociedad á que pertenezca, ora deba aprovecharse del Correo como remitente ó consignatario, ora deba cuidar del servicio como empleado en el ramo. Se vende al ínfimo precio de 5 rs. en Madrid, librería de los Sres. Olamendi, Paz, 6.—Perdiguero, Concepcion Gerónima.—Lopez, Carmen,—y Aguado, Pontejos.—Barcelona, Sres. Viuda Pla, Subirana y Bastinos.

Los pedidos pueden hacerse á los editores Soler hermanos, en Vich, enviando el importe de 5 rs. por cada ejemplar en letras sobre Tesorería ó sellos de franqueo.—Por cada doce ejemplares de pago enviarán 14 á vuelta de Correo; por 25, 30; por 50, 62; por 100, 130.—A las personas que manden 11 sellos de 4 cuartos se les remitirá el ejemplar á vuelta de correo.